



LOS LABORA- -TORIOS

{ Encuentros
y talleres
para una
cultura abierta

Relatorías del Laboratorio 1 / 17 y 18 de mayo de 2016

Apertura institucional y espacios de participación

*LOS LABORATORIOS, un nuevo espacio de participación en las instituciones
y en las políticas culturales públicas de nuestra ciudad.*

**Impulsados desde el Área de Gobierno de Cultura y Deportes
del Ayuntamiento de Madrid**



MADRID CULTURA ABIERTA

Laboratorio 1 - Apertura institucional y espacios de participación

El material que se comparte a continuación responde a la parte del encuentro planteada como taller. En ella se trabajó en grupos específicos con el fin de abordar diferentes formas de implicación del tejido cultural en las políticas públicas, y con el objetivo de aportar ideas para el desarrollo de dispositivos institucionales de co-producción y participación.

La mesas fueron divididas por grupos formados por participantes de diverso bagaje, buscando la heterogeneidad y diversidad de las miradas. En cada mesa, una de las participantes cumplía además el rol de Relator/a, de cuyo trabajo se recoge aquí el resultado.

Cada relatoría responde, en la medida de lo posible y siempre que el relator/a lo ha considerado conveniente, a los siguientes aspectos:

0.- Datos de la mesa

1.- **Contextual**, sobre la propuesta de los laboratorios. En qué momento político/económico y social llega esta propuesta y cómo la acoge la ciudad.

2.- **Operativo**, análisis sobre los objetivos planteados. ¿Cómo explicarías en pocas palabras los objetivos de las mesas de trabajo? ¿Se han cumplido esos objetivos? ¿Han surgido otros objetivos? Apoya este bloque con el material generado en las fichas y trata de hacer un recorrido desde el debate/negociación hasta el relato común.

3.- **Ecológico**, que se recoja el clima de la mesa y cosas reseñables colaterales. ¿Qué cosas destacarías como muy positivas del trabajo de tu grupo? ¿Cuáles crees que son mejorables? ¿Cómo has visto el clima de la mesa? ¿Había interés por enfocar la tarea o por andar por otros lugares? ¿Se ha trabajado con tensión?

4.- **Formato**, las preguntas que nos surgieron internamente en la reunión de evaluación fueron las siguientes: ¿Ha sido válido el trabajo de las personas mediadoras? ¿Se ha explicado bien la tarea? ¿Alguna aportación a la metodología, al cuidado del taller, a su comunicación, convocatoria, horarios, tiempos?

5.- **Otras aportaciones**.

Más información de este Laboratorio en:

<http://medialab-prado.es/article/laboratorio-1-apertura-institucional-y-herramientas-de-participacion>

Puedes consultar la documentación gráfica de este encuentro en este enlace

<https://www.flickr.com/photos/medialab-prado/albums/72157669620610256>

Y leer la crónica del Laboratorio en la web Diario Madrid del Ayuntamiento en este otro <https://diario.madrid.es/blog/2016/06/10/los-laboratorios-parte-1-de-como-abrir-la-institucion-cultural-a-la-participacion-ciudadana/>

Licencia Creative Commons BY-SA.

Índice

Mesa 1.

> pág. 5

Mesa 2.

> pág. 9

Mesa 4.

> pág. 15

Mesa 5.

> pág. 19

Mesa 7.

> pág. 26

Mesa 8.

> pág. 32

Mesa 10.

> pág. 63

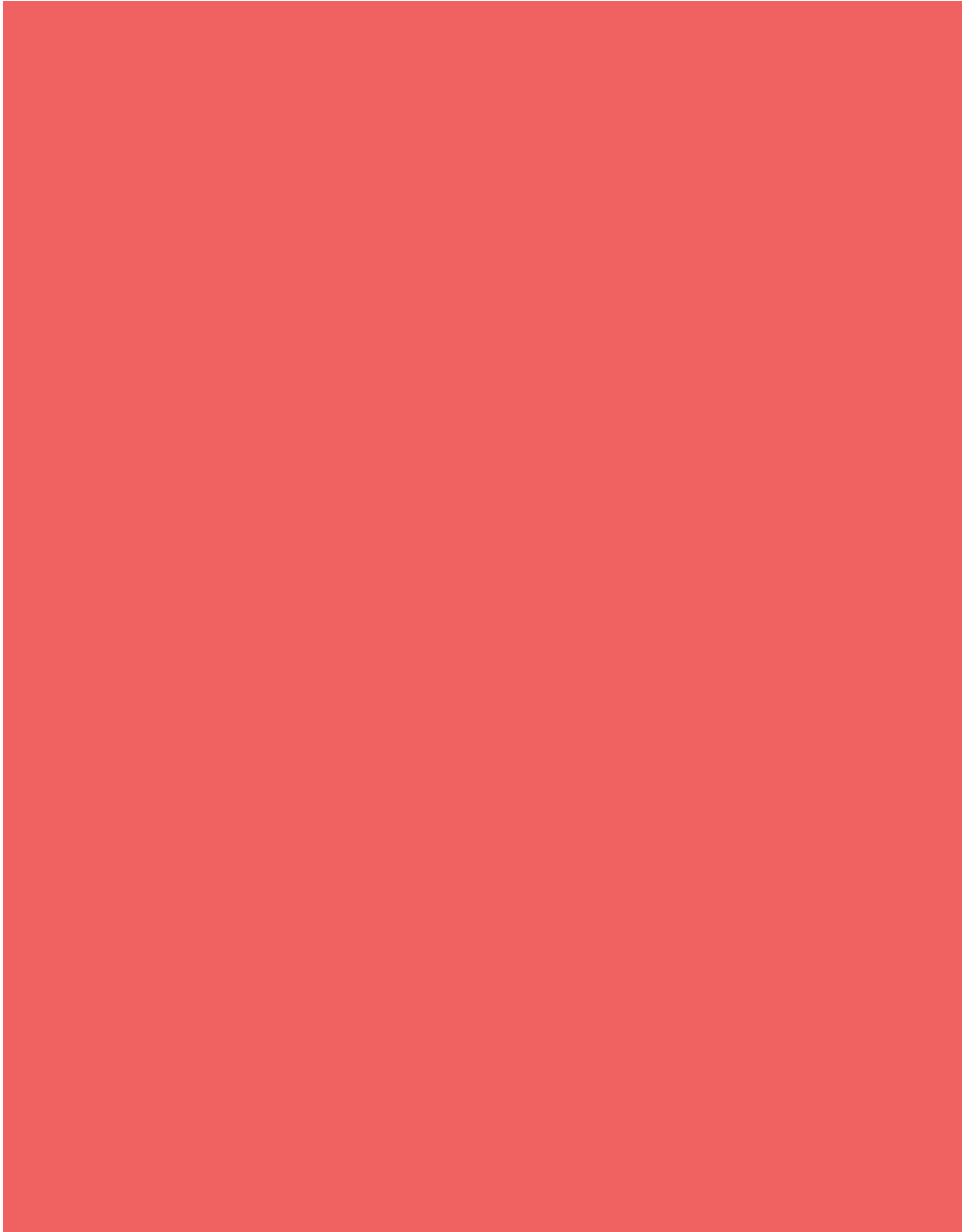
Mesa 11.

> pág. 66

Mesa 12.

> pág. 72

Mesa 1



Relator: Adolfo Estalella

El 18 de mayo participé en el primero de los tres laboratorios programados por el Área de Cultura del Ayuntamiento de Madrid en Medialab-Prado. La convocatoria nos interpelaba a discutir sobre la 'apertura institucional y los espacios de participación' dentro del área. Tras una mesa redonda el 17 de mayo donde se narraron distintas experiencias, el día siguiente (18 de mayo) fue dedicado íntegramente a la discusión sobre el tema de la convocatoria a través del trabajo por grupos.

Una decena de grupos, formados por 6-7 personas habían sido preparados con antelación. La jornada se organizó en tres partes. Una primera que pretendía hacer un mapa de necesidades y deseos dentro del sector cultural. Una segunda donde Ana Méndez de Andrés realizó una revisión de las figuras de política participativa que se asumen dentro del Área, a saber: grupos de trabajo, plenario, comités ejecutivo, observatorio y laboratorio. En la tercera parte se nos propuso a los grupos que seleccionáramos una de esas figuras y realizáramos un diseño para ella. Al final de la sesión, cada grupo realizó una exposición de su trabajo.

Mi grupo estaba compuesto por personas con diferencia ubicación profesional y distintas formaciones. De las siete personas que lo componíamos nadie me resultaba familiar aunque dos participantes eran conocidos. Creo que esa era la situación generalizada de todos. Éramos tres hombres y cuatro mujeres.

Nos costó encontrar un lenguaje común, centrar la mirada y llegar a un punto de discusión compartido, algo que no logramos. En términos generales las exposiciones que hicimos en la puesta en común fueron el resultado de componendas. A la hora de explicitar el mapa de los deseos, cada uno incluyó un epígrafe: café para todos. Y algo similar ocurrió al final. Es probablemente comprensible porque la tarea que se nos proponía era grande y el tiempo que teníamos era limitado. La dificultad para entendernos y llegar a un espacio de debate compartido fue evidente: mientras unos/as hablaban de usuarios de la cultura otros pensaban en ciudadanos, co-productores o profesionales del sector. Pese a esas dificultades, no me parece que fuera un defecto o problema, al contrario, esa diversidad en los entendimientos de la cultura que pretendíamos debatir era reveladora y tenía un punto enriquecedor.

Las propuestas de trabajo a lo largo de la jornada estuvieron articuladas a través de fichas materiales. Ciertamente el juego del viaje que se nos proponía con la ficha/billete de tren era seductor. Los mediadores y organizadores se afanaron en cuidar del proceso. El planteamiento metodológico estaba cuidado.

Las expectativas eran altas, pero los resultados, en mi opinión, fueron bajos. Salí de la sesión con un considerable desencanto. Quizás mis expectativas eran demasiado elevadas, estaban infundadas o eran consecuencia de mi desconocimiento del contexto en el que nos encontramos. Bien puede ser todo ello al mismo tiempo. Pero ni la propuesta me sedujo, ni la discusión política me emocionó. Alguien cercano me decía al terminar: salimos sin haber aprendido nada nuevo, y era cierto.

Culturas de la participación

Sabemos que la situación del gobierno municipal es frágil. Que el Área de Cultura es especialmente vulnerable en la composición del gobierno como consecuencia de una estrategia política bastarda de desgaste que se ha aplicado desde el comienzo de la legislatura. Uno puede, por lo tanto, entender que el área evite situaciones que puedan redundar en una mayor debilidad, pero es algo de lo que no podemos hacernos cargo completamente quienes estamos de este otro lado de la institución porque la única forma sería dejar de tomar parte activa en el debate que debemos mantener. Y aquí van varios comentarios personales que surgen al hilo del planteamiento que se nos hizo y la discusión que tuvimos.

Mi primer comentario se refiere al objeto mismo de la propuesta: la participación. Se nos propuso una discusión sobre esa figura que enmarcaba además el debate en figuras convencionales. Se nos propusieron figuras de la participación que están ya más que ensayadas. Todas ellas eran dispositivos discursivos destinados a una política deliberativa, basadas además en formas de representación generalmente cerrada. Probablemente sean figuras necesarias, pero están lejos de poder encarar buena parte de los problemas que la política de la ciudad encuentra hoy en día. Más aún, dispositivos de ese tipo no son más que aplicar el manual de la política institucional existente, poco pueden añadir entonces a la ecología política de la ciudad.

Si el área pretende implementar dispositivos convencionales como un grupo de trabajo, un plenario de representación sectorial o ciudadana o un observatorio, no estoy seguro para que necesitan de la participación de quienes estamos fuera de la institución. No necesitan que nosotros pensemos eso porque ese terreno está más que trillado. Me pareció, y era una opinión que compartí con alguien próximo, que el área tenía ya pergeñados y bien definidos el repertorio de mecanismos que pretende implementar y que aquella reunión de la que participamos se encaminaba a legitimar una arquitectura institucional de la participación ya pensada.

Como me decía alguien recientemente en otro encuentro reciente: pareciera que no hubiéramos aprendido nada de lo que significa diseñar y desarrollar procesos abiertos para la co-producción de ciudad. El comentario surgía al hilo de una reunión donde volvíamos a inventar desde cero el diseño participación vinculado a una institución cultural. En lugar de partir de un punto conocido y consensuado, comenzábamos desde cero, como si no supiéramos nada. No dudo que esas reuniones donde cristalizan grupos de trabajo son importantes, pero que hay una especie de carencia de memoria de aprendizaje, parece también un hecho cuando nos referimos al diseño de proceso que pretenden abrirse a las participaciones diversas. Y eso que ocurre de manera situada, pareciera que se repitió en el mismo desarrollo del laboratorio: se nos pedía inventar de nuevo el plenario, el grupo de trabajo y el observatorio.

Creo que el sector cultural ha sido fundamental en la construcción de una singular ecología política que nos ha proporcionado (y sigue proporcionando) valiosísimas experiencias materiales y aportes conceptuales para pensar en una política urbana distinta, una participación política diferente. Desde cultura yo comenzaría por problematizar la misma

noción de participación ciudadana en la política. Y eso no es pedir nada que no esté en el ADN de quienes ocupan cargos institucionales en esa área, y tampoco es pedir nada nuevo que no lleve haciendo el sector cultural al menos una década.

Si hubiera que recurrir a una expresión sintética, diría que hemos presenciado un modesto y desafiante ejercicio de urbanización de la democracia que se ha diseminado por toda la ciudad, en lugares singulares. Este es resultado de sensibilidad políticas y urbanas muy diferentes, difíciles de conciliar en ocasiones pero creo que hay una cierta generosidad en muchas de ellas que se han abierto a diálogos con las instituciones y otras sensibilidades que años atrás hubieran sido considerados como alianzas monstruosas. Quizás el Área no debería hacerse cargo de la participación en la política cultural sino de las culturas de la participación que han proliferado por la ciudad. Creo que la ciudad necesita un gesto curatorial que sea capaz de sostener en el tiempo esas experiencias y generar las condiciones que nos permitan hacer circular los aprendizajes realizados antes de que estos se pierdan.

Creo que no he escrito nada que las personas al cargo del área de cultura de la ciudad no conozcan ya, probablemente lo saben con más detalle y precisión que yo, lo conocen de primera mano y por propia experiencia. Y es precisamente por esa razón que uno puede interpelar a quienes habitan ahora la institución a dar rienda suelta a los aprendizajes que llevan encarnados, porque probablemente tengamos solo una oportunidad. Y si no es ahora no será.

Quizás el reto último es repensar y rehabilitar la institución municipal a través de esas experiencias. Mi propuesta para la institución sería la siguiente: ¿está dispuesta a aceptar el desafío que supone aprender de lo que la ciudad ya ha inventado?, ¿es posible generar un contexto de aprendizaje mutuo entre las iniciativas ciudadanas ya establecidas y la arquitectura institucional existente?, ¿cómo podríamos desarrollar las infraestructuras que permitan hacer circular los aprendizajes ya realizados (en lugar de tener que re-inventar todo de nuevo)?

Mesa 2



0.- Datos de la mesa

Relatora: Vanesa Vilorio

1. Contextual, sobre la propuesta de los laboratorios. En qué momento político/económico y social llega esta propuesta y cómo la acoge la ciudad.

Madrid, al igual que otras ciudades occidentales, está experimentando un profundo cambio socio- político y económico. En el escenario actual, frente a la caída del paradigma político que conformaba la conciencia social y a la pobreza y malestar que ha generado el macro-capitalismo financiero, la sociedad civil se está reorganizando y generando una serie de estrategias y herramientas para transformar la sociedad.

Una nueva libertad de acción popular que trata de promover la articulación entre cultura, democracia y ciudadanía, un proceso donde las políticas culturales podrían convertirse en dispositivos centrales para la transformación de las relaciones sociales existentes.

Un camino que pasa por cuestionar la cultura como un campo independiente y autónomo en el devenir social. Y desde esta perspectiva, los laboratorios podrían ser la llave que abra el camino a unas políticas culturales participadas e impulse debates mucho más amplios que aquellos estrictamente definidos por el desarrollo profesional y académico del campo en cuestión.

Madrid hoy se caracteriza por la convivencia de grupos con diferencias relevantes en cuanto a educación, pautas de consumo, sistema de valores, condiciones socioeconómicas, percepciones y preferencias. Una ciudad (como otras muchas globales) donde la población, según nos informa Manuel Delgado, está dejando de agruparse en comunidades para relacionarse en colectividad.

En apariencia, la comunidad y la colectividad implican una parecida reducción a la unidad, pero sin embargo hay una diferencia importante: si la comunidad exige coherencia, lo que necesita y produce toda colectividad es cohesión.

Por lo que probablemente, estos laboratorios puedan leerse como una herramienta facilitadora en el proceso de comunicación que produce y alimenta una colectividad. Un dispositivo que ayude a convertir las instituciones en estructuras donde poder experimentar colectivamente, transmitir de manera transparente información local y mediar conflictos.

2.- Operativo, análisis sobre los objetivos planteados. ¿Cómo explicarías en pocas palabras los objetivos de las mesas de trabajo? ¿Se ha cumplido esos objetivos? ¿Han surgido otros objetivos? Apoya este bloque con el material generado en las fichas y trata de hacer un recorrido desde el debate/negociación hasta el relato común.

Creo que antes que todo, el reto del poder público para iniciar un proceso de apertura institucional, pasaba por ensayar (en el seno de la propia institución) con los métodos y las herramientas que se han venido desarrollando los últimos años en materia de participación, y por compartir en conjunción con los ciudadanos las experiencias de otros territorios. Y en ese sentido esta primera experiencia constata que la metodología aplicada (aunque revisable) ha ayudado a que personas con visiones y opiniones diversas se acerquen,

Laboratorio 1 - Apertura institucional y espacios de participación

y con el deseo de atender a la complejidad cultural que manifiesta la ciudad, quieran trabajar juntas en la elaboración de un marco común que regule esas relaciones.

También es reseñable el objetivo de poner sobre el mismo tablero de juego las distintas subjetividades y percepciones que emergen del tejido cultural en un intento por responder a la necesidad social de construir estructuras y herramientas que faciliten la co-responsabilidad entre administración pública, sector cultural y ciudadanía. Y que en este sentido los laboratorios han funcionado como escenario para (re)encontrarse, (re)conocerse y compartir sentires, deseos y prácticas cotidianas para poder empezar a trabajar por objetivos comunes desde la diferencia.

En cuanto al recorrido del debate/negociación hasta llegar a un relato común, en el caso de nuestra mesa es difícil narrar con precisión el debate o individuar opiniones, porque al no estar dirigidas a un asunto específico fue complicado manifestarse con claridad (sobre todo en la primera fase de la jornada).

En todo caso sí llegamos a compartir el esbozo de un itinerario:

1. La necesidad de desarrollar herramientas o activar procesos que ayuden a conocer el territorio: el escenario institucional, el escenario sectorial (ecosistema cultural), y el escenario de competencias y recursos.
2. La necesidad de trabajar en la aceptación de las diferencias y el reconocimiento de la diversidad cultural.
3. Establecer cauces para las comunicaciones y relaciones de ida y vuelta entre agentes culturales/ciudadanía e institución, y facilitar el acceso a los recursos.
4. Trabajar en el cuidado de los públicos e impulsar procesos que generen sujetos culturales activos.
5. Romper con el paradigma del “gran marco institucional” que ordena el sector y gestiona los recursos culturales, frente a un modelo de trabajo rizomático y de escala micro dando entrada a agentes externos.
6. Reducir el peso y el valor de los resultados productivos en favor de procesos de trabajo.

En cuanto a la herramienta sobre la que estuvimos imaginando fue el “Grupo de Trabajo”, elección que se decidió por consenso frente a otras opciones planteadas como el Foro o el Observatorio.

Nuestra mesa imaginó el “Grupo de Trabajo” como una herramienta operativa que tradujese en soluciones los problemas planteados en otros foros más propositivos y/o deliberativos.

Y como un espacio desde donde generar argumentario y establecer criterios para la toma de decisiones de asuntos concretos.

En estos grupos de trabajo podría participar cualquier interesado que tuviese algo que aportar: argumentos, ideas, o conocimiento y experiencia específica del asunto concreto a tratar.

Sobre cómo seleccionar a estos participantes no pudimos debatir el suficiente tiempo como para llegar a ninguna aproximación, pero en la mesa había una preocupación común sobre la legitimidad del Grupo de Trabajo: ¿quién elige a esas personas y cómo se eligen?

Apuntes que compartimos sobre la naturaleza del Grupo de Trabajo:

- que se constituya para trabajar sobre una cuestión específica y acotada, y una vez se alcancen soluciones el grupo se diluya
- que tenga una duración determinada para favorecer su eficacia y evitar que los participantes caigan en el agotamiento. Y si son procesos largos pensar en una metodología que, sin deteriorar el proceso de trabajo, soporte la rotación de personas
- que su naturaleza sea principalmente resolutive y operativa, las reflexiones, proposiciones y deliberaciones sería función principal de otros espacios

3.- Ecológico, que se recoja el clima de la mesa y cosas reseñables colaterales. ¿Qué cosas destacarías como muy positivas del trabajo de tu grupo? ¿Cuáles crees que son mejorables? ¿Cómo has visto el clima de la mesa? ¿Había interés por enfocar la tarea o por andar por otros lugares? ¿Se ha trabajado con tensión?

Del clima de diálogo/trabajo destacaría el respeto por el diálogo que se mantuvo durante toda la sesión a pesar de la diversidad de opiniones y las tensiones (moderadas) que ello conlleva.

Y también cierta timidez en las voces femeninas, para futuras sesiones propondría trabajar con alguna metodología que intente romper con esa barrera endémica.

Y sobre a los contenidos específicos de las conversaciones, había interés por contrastar opiniones y por enfocar el trabajo, pero la falta de cotas en el itinerario planteado (sobre todo en la primera sesión de trabajo) provocó cierta dispersión, y aunque fue un momento nutritivo para divagar, al no tener dirigido el debate hacia ningún asunto no podría individualizar y/o señalar con claridad las opiniones.

Se manifestó cierto deseo por debatir sobre amplios asuntos como la diversidad cultural (patrimonio, memoria...), sector profesional vs. amateurismo, pero también la necesidad de abordar cuestiones concretas sobre cómo abrir cauces de interlocución directa con las instituciones e identificables por los ciudadanos, o definir criterios de convocatorias públicas de toda índole.

El clima de la jornada fue tranquilo y sin tensiones (entiendo que la falta de cotas en el trabajo también diluye tensiones), aunque de desconcierto sobre cuestiones metodológicas que señalo en el siguiente apartado.

4.- Formato, las preguntas que nos surgieron internamente en la reunión de evaluación fueron las siguientes: ¿Ha sido válido el trabajo de las personas mediadoras? ¿Se ha explicado bien la tarea? ¿Alguna aportación a la metodología, al cuidado del taller, a su comunicación, convocatoria, horarios, tiempos?

> **Metodología:**

En nuestra mesa la metáfora del viaje ayudó a situar de manera simbólica el itinerario de trabajo, ya que a pesar de que decidimos romper con el orden propuesto de inicio, finalmente nos sirvió para ordenar y encauzar las divagaciones. Y respecto a la dinamización, supo adaptarse a las necesidades que se manifestaban en general.

En mi opinión el momento de puesta en común general tras las mesas de trabajo no se sintió del todo útil, supuso demasiada información sin ordenar y tendencia a no escuchar.

> **Duración:**

En mi opinión se ganaría eficacia reduciendo las sesiones a cuatro horas de duración, por un lado porque evita el agotamiento que generan sesiones tan dilatadas (8 horas) y por otro porque abre la posibilidad de participación a otras personas con menos disponibilidad de tiempo.

> **Comunicación y convocatoria:**

Sería interesante comunicar con más antelación las jornadas para que se propague por foros poco (o nada) habituados al diálogo institucional y favorezca una participación más plural.

5.- Otras aportaciones

> **Propuesta de composición para un laboratorio**

1ª Sesión: Trabajo de campo

La sesión consiste en la exposición de modelos y experiencias concretas a las que los participantes plantean dudas y debates. Se exponen modelos concretos (del asunto a tratar), por ejemplo en el caso de los consejos: dos experiencias de éxito (nacional e internacional) y una equivocada nacional o local. Los materiales de esta sesión y aquellos con los que cuente el Ayuntamiento se envían tras esta sesión. En este sentido, también me parece mucho más útil que si el Ayuntamiento tiene ya una propuesta concreta ésta podría ser el material a partir del que trabajar e incluso presentarse en esta primera sesión.

2ª Sesión: Individuación de temas concretos a trabajar

La sesión se inicia con una propuesta de dinamización sobre las preguntas específicas que hay que resolver:

- Se abre la posibilidad de incorporar propuestas de los participantes, se debate y se acuerdan ejes de trabajo.
- Una vez acordado los ejes de trabajo cada grupo da respuesta a unas preguntas.

Laboratorio 1 - **Apertura institucional y espacios de participación**

- Al término, cada grupo entrega el material elaborado a los dinamizadores y éstos tienen la función de sintetizar una propuesta para la siguiente sesión identificando los consensos y disensos.

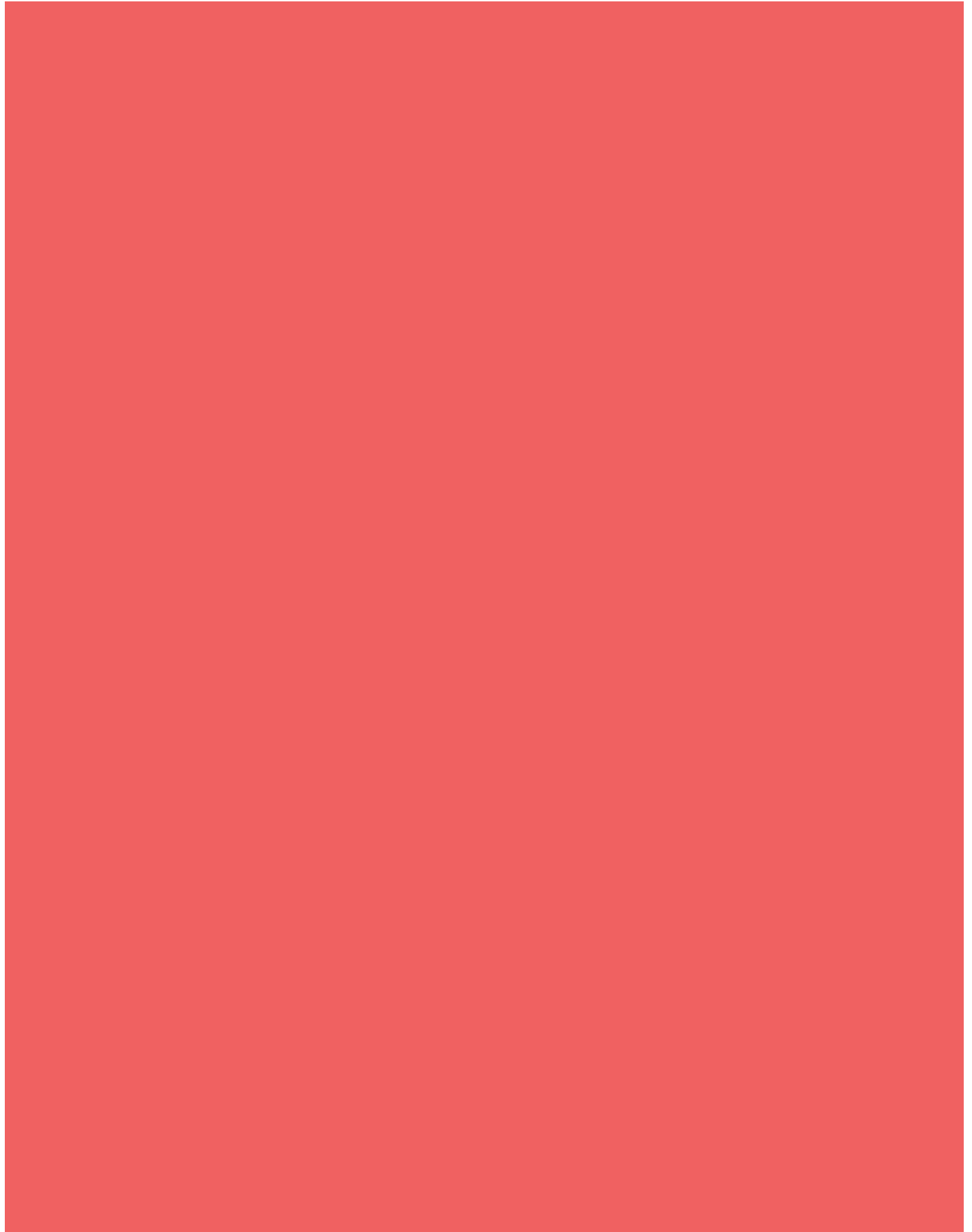
3ª Sesión: síntesis de propuestas y devolución

El equipo de dinamización expone la síntesis realizada e identifica los puntos de acuerdo (de los que no haría falta debatir) y los desacuerdos, que suponen la materia del debate en grupo de esta sesión. El Ayuntamiento también ha analizado los datos y se posiciona.

4ª Sesión: resultados (sesión abierta)

Se presentan las conclusiones del laboratorio y se amplía el debate al marco político. Esta sesión puede ser también transformada en sesión 0 de presentación del taller tal y como se ha hecho en este primer laboratorio. En caso de que sea así, habría que hacer una devolución a los miembros por correo electrónico.

Mesa 4



0.- Datos de la mesa

Relatora: Mar M. Núñez

En nuestra mesa estábamos ocho personas, de las cuales tres venían de la gestión cultural, pública y privada, dos eran más del perfil artista (pero alejados de una visión profesional o gremial) y tres de grupos ciudadanos más o menos organizados, más o menos politizados. De entre el grupo, uno de ellos se identificó como migrante y otro como afrodescendiente (con un sentido de identidad en su comunidad fuerte), dos se presentaron como parados/as, otros como precarios/as (en varios sentidos).

Nuestras edades estaban entre los veintitantos y los cincuentaitantos.

El ambiente al arrancar era de una cierta excitación, de una cierta incertidumbre, pero la conversación ligó enseguida. Comenzamos compartiendo cómo interpretábamos la metáfora propuesta. Antes de arrancar la puesta en común nos presentamos.

La cuestión económica y vital se hizo presente con fuerza desde el primer momento con frases como: “sin un mínimo vital no hay participación posible”, “organizar este tipo de actos para personas con hijos”, “estoy parado/a pero no soy precario/a” “soy autónomo/a pero soy precaria”, “en esta sala soy la única persona negra”, etc.

1. Descriptivo-contextual, sobre la propuesta de los laboratorios. En qué momento político/económico y social llega esta propuesta y cómo la acoge la ciudad.

Después de la primera ronda se hizo patente que, a pesar de las distintas procedencias, había algunas líneas comunes de interés: una noción muy abierta de cultura, más distribuida y participada, con mayor capacidad de agencia de personas auto-organizadas, más cercana a la vida. Para mí fue sorprendente y reconfortante encontrar tanta gente con el foco puesto en la necesidad de aterrizar la participación en el terreno, más allá o acá, o conjuntamente, de lo puramente profesional o gremial.

No hablamos explícitamente del momento político/económico/social en la mesa (a nivel de discurso), pero creo que puede deducirse de la conversación que se definiría, en lo político, lo social y lo cultural como de cambio de paradigma, con el conflicto que eso lleva asociado. Y en lo económico, de situación de emergencia para una gran parte de la gente y de necesidad de recuperarle espacios de vida al modelo neoliberal.

En el ámbito cultural específicamente, este cambio de paradigma podría pasar por el salto de términos clave dominantes, pasando de la “excelencia” a lo “colaborativo”, lo “abierto” y/o “comunitario”. Una cultura para las personas y por las personas. No es que esto sea nuevo, lo nuevo sería que el concepto haya permeado de forma amplia.

No es menor el dato de cual fue nuestra representación gráfica de “la parte de la máquina”, que elegimos por la tarde, (las mesas de trabajo): cada mesa sería como una flor de diente de león con sus semillas diseminándose para llegar a cada rincón que se viera afectado por la temática de cada mesa específica.

2. Operativo, análisis sobre los objetivos planteados. ¿Cómo explicarías en pocas palabras los objetivos de las mesas de trabajo? ¿Se ha cumplido esos objetivos? ¿Han surgido otros objetivos? Apoya este bloque con el material generado en las fichas y trata de hacer un recorrido desde el debate/negociación hasta el relato común.

Creo que los objetivos serían prefigurar colectivamente esos dispositivos o herramientas para hacer de la institución algo más “poroso” y cercano a las necesidades del tejido cultural, más ágil para atender sus necesidades y seguir sus transformaciones, y con modelos de gobernanza más transparentes y accesibles. Puede que esta percepción viene muy marcada por las intervenciones de la tarde anterior. No se si quedaba tan claro en la exposición de la mañana, previa a la primera tanda de trabajo.

Si me atengo a esta última, lo expresaría más bien en forma de pregunta: ¿cómo haríamos para organizar la participación en cultura?

Como anécdota decir que hubo un momento de impaciencia en la mesa porque las presentaciones previas se alargaban y la gente quería empezar, pero antes de arrancar a escribir en nuestras hojas tuvimos que compartir cómo enfocar la metáfora del viaje, desde dónde hablar. Creo que casi todos/as optamos por agarrarnos a nuestra experiencia y hablar desde el “participación cómo”.

Las condiciones de facto, expresadas en la ponencia de Ana Méndez también estuvieron presentes en nuestra mesa por la tarde.

Un objetivo que se presentaba de forma no-explicita es definir ese tejido cultural, que no es homogéneo y tiene un grado de complejidad alto.

Esto se demostraba en la práctica en los matices o hilos que extraía cada uno/a sobre la base común de la participación pegada al terreno: ¿que pasa con las trabajadoras de las instituciones?, ¿qué pasa con las comunidades o minorías?, ¿qué pasa con las personas que trabajan 10 horas diarias, con hijos, con las cuidadoras? Por no hablar de las complejidades propias de los sectores profesionales que no estaban representados en nuestra mesa sino porque puntualmente alguien renegara de alguno de sus vicios (a sus virtudes no llegamos :-)

3. Contexto ecológico, que se recoja el clima de la mesa y datos reseñables colaterales. ¿Qué aspectos destacarías como muy positivas del trabajo de tu grupo? ¿Cuáles crees que son mejorables? ¿Cómo has visto el clima de la mesa? ¿Había interés por enfocar la tarea o por discurrir por otras temáticas? ¿Se ha trabajado con tensión?

Por la mañana comenzamos presentándonos y las primeras rondas de puesta en común fueron equilibradas. El clima de conversación fue siempre bueno y respetuoso, aunque había tonalidades más intensas que otras, de manera que en algún momento se reclamaron turnos de palabra. Había voluntad de consenso y unos ciertos “mimbres” para ello, pero en la redacción final no todas las sensibilidades quedaron recogidas por igual en el destino del viaje: la sensibilidad “ciudadana” quedó más recogida que la expresada desde el papel del trabajador/a de la institución, aunque este se luchó bastante, o la puramente artista (todo esto muy entre comillas).

Había sensación de falta de tiempo y una tensión “resultadista” por no dejar la tarea vacía. Hubiera venido bien tener un/a moderador/a “oficial” para rescatar voces y ordenar. Aunque intentamos hacer esto entre todas, una visión externa quizá nos hubiera ayudado.

Con más tiempo también podríamos haber intentado visualizar mejor las posiciones para ver conexiones posibles o imposibles, para imaginar paradas intermedias o bifurcaciones, billetes combinados o visitas cruzadas...

La atención a las diferencias se hizo más por acumulación que por comprensión de las especificidades.

Por la tarde la conversación del grupo estaba más engrasada pero también se hizo notar el cansancio a medida que la sesión llegaba a su fin. A esa hora algunas voces ya habían desconectado un poco.

4. Formato, las preguntas que nos surgieron internamente en la reunión de evaluación fueron las siguientes: ¿Ha sido válido el trabajo de las personas mediadoras? ¿Se ha explicado bien la tarea? ¿Alguna aportación a la metodología, al cuidado del taller, a su comunicación, convocatoria, horarios, tiempos?

En el plano de los cuidados, creo que todo funcionó muy bien y la sensación era de estar en un espacio amigable y de compartir un propósito común de por qué estábamos allí. La comida fue un espacio de mezcla muy bonito.

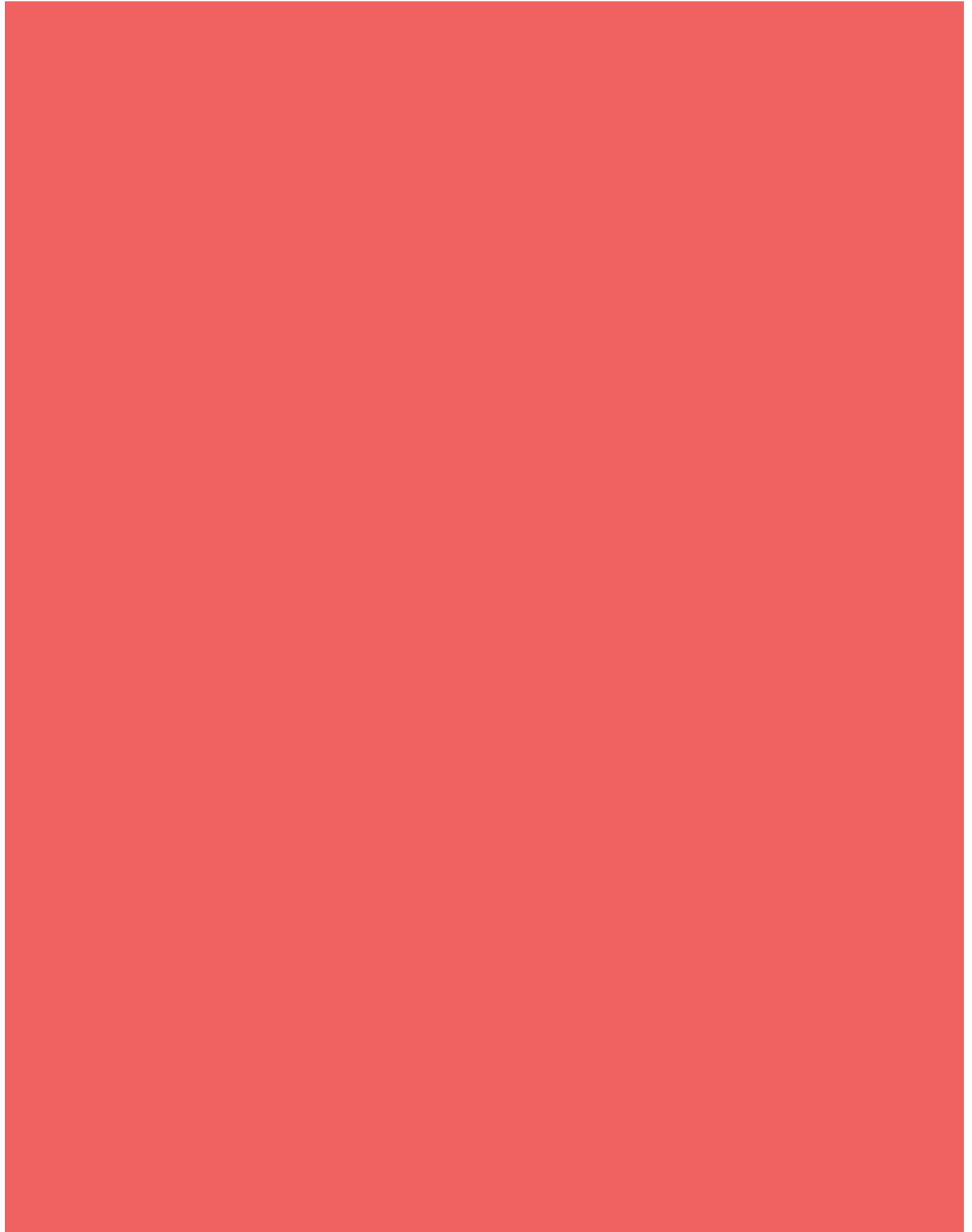
Quizá el arranque del acto pudo resultar un poco confuso por la situación: estábamos ya todos/as sentados en nuestras mesas, medio presentándonos, medio de lado respecto a la megafonía y se sucedían varias presentaciones de distinto tipo, a la vez que teníamos el material delante (llamándonos). Quizá fue un poco demasiada información para esa situación. A lo mejor hubiera ayudado hacer la presentación general antes de sentarse y la metodológica una vez en las mesas, con las fichas delante.

La sesión de la tarde funcionó mejor en ese aspecto. Todo estuvo más ordenado.

En cuanto a las relatorías después de cada sesión, siempre que participo en talleres de co-creación me queda la duda sobre el alcance de la utilidad de las mismas. Es un esfuerzo muy grande extraer y dar sentido a un relato justo a continuación de sesiones de debate, que siempre resultan muy ricas pero que son densas. La tónica general es de ligera insatisfacción: no porque haya omisiones o se digan cosas distintas, es más una cuestión de dónde se pone el énfasis, tiene que ver con el tono del relato.

En la misma línea, esto que acabo de escribir, aunque más sedimentado, será necesariamente incompleto en tanto que no he tenido la oportunidad de circularlo con los/as compañeros/as.

Mesa 5



0.- Datos de la mesa

Relator: Francisco Brives

Descriptivo-contextual, sobre la propuesta de los laboratorios. En qué momento político/económico y social llega esta propuesta y cómo la acoge la ciudad.

Vivimos en un país con un nulo reconocimiento a la cultura y a sus creadores. Nunca la cultura en España refrendó un lugar relevante pese a que su producción cultural llegó en su momento a generarnos el llamado Siglo de Oro Español. Voces como Quevedo, Góngora, Unamuno, Valle Inclán, generación del 98 y del 27 denunciaron el borreguismo y la ignorancia asentada en este país, pero no lograron que históricamente en España la cultura fuese algo cercano y amado por la ciudadanía (esto se debe a que España ha sido un país de súbditos y no de ciudadanos, con la excepción de las breves Repúblicas).

Actualmente sobrevive un Post Franquismo cultural que hizo bandera y uso propagandístico del patrimonio cultural del país como herramienta de visibilidad exterior y lavado de cara de una dictadura fascista (esto es historia, no política). La Transición acusó los mismos síntomas que los ministerios anteriores y los actores, cantantes, pensadores, fueron herramientas políticas para el cambio. Un uso lamentable de los agentes culturales se impuso a favor de la nueva constituida democracia. Campañas de Hacienda, de Seguridad Vial, de Violencia de Género, etc, apoyadas por la imagen de intelectuales, artistas, escritores, deportistas y cantantes.

*En términos jurídicos la llamada Ley de Vagos y maleantes implantada en el 1933 y que pervivió hasta el 1970 donde fue sustituida y derogada por la ley sobre peligrosidad y rehabilitación social que siguió vigente hasta 1995, afectaron directamente a la profesionalidad de los artistas/creadores considerados socialmente y políticamente gente de mal vivir.

Los ahora llamados agentes culturales han sido dianas del escarnio público durante décadas, y flanco de insultos, denigraciones públicas y abusos laborales. Sólo la huelga de los actores en el 1975 logró un pequeño respiro y condiciones laborales dignas, que ya no están.

Esta tradición de maltrato al sector se fomentó de manera perversa con los gobiernos del PP frente a los llamados cultuquetas de la ceja que apoyaron la candidatura de Zapatero y que posteriormente fueron sometidos a escarnio por el No a La Guerra. Considerados desde entonces socialmente como chupópteros sociales, subvencionados y titiriteros fruto de una campaña sin cuartel orquestada por el PP y apoyada en los medios televisivos, periodísticos afines, o sea todos. (Esta idea aún persiste en la sociedad y la padecemos día a día en las calles, los bares y las salas de espera). Reflexionen sobre ello...

El uso político de la cultura es una tradición en este país, y los agentes pasivos de la cultura son cómplices de ese uso indebido de la expresión cultural y del trabajo de sus artistas.

Esa situación previa dio al poder institucional carta libre para un abuso mayor, el secuestro

de la cultura amparado en un sistema de subvencionismo. Esta práctica creó toda una masa pro-institucional a favor de ceder gestión y programación a las instituciones municipales, autonómicas y nacionales a cambio de un concurso público que con cierta frecuencia recia siempre en los mismos.

*Otros países como Alemania habían sustituido el Ministerio de Cultura para evitar el uso publicitario de la misma por parte del poder, Francia había creado un modelo cultural en apoyo a su cine y demás actividades culturales y el resto de países de Europa realizaron diversos modelos siempre basando su cultura como un Bien social en sí mismo al que habría que defender, apoyar y fomentar.

En España no solo se mantuvo el ideario Post-franquista, sino que, escondido bajo la ideología del neoliberalismo de Bruselas y sus mal llamadas industrias culturales (inexistentes en este país), desarrolló una estrategia mercantilista de la expresión cultural, vinculándola a sectores como el turismo y la construcción, que podían proporcionarle réditos electorales y estafas económicas que ahora están aflorando.

El PP desde 1996 hasta la pasada legislatura descabezó el sistema artesanal del cine en España y las pequeñas productoras cine de Autor desaparecieron.

En Madrid un secuestro sistemático del sector cultural se apropió de la cultura y sus agentes, implantó un régimen de explotación privada, pero utilizando los fondos públicos en una clara competencia desleal al sector independiente.

Las Noches en blanco, festivales Frinje, MulaFest, las grandes estructuras culturales tipo Teatros del Canal, Conde Duque, Matadero etc, fueron buque insignia de un modelo cultural basado en el ladrillo, la ostentación y la nula actividad cultural, pero que sí favorecieron un enriquecimiento económico brutal para los intermediarios, sin una contrapartida digna para los artistas y creadores. Las migajas de las subvenciones, recaen anualmente sobre una misma elite, una bien armada estructura servilleta de intermediarios culturales adscritos al poder y con una escasa ética favorable a los verdaderos hacedores de la cultura (compositores, dramaturgos, coreógrafos, guionistas etc.), esto nos lleva a la situación actual.

Asimismo, la red clientelar creció apoyada por la convivencia de intereses creados de la banca y las instituciones, órganos subvencionados y apoyados por la estrategia política (amparados en la llamada responsabilidad social) trajo a la ciudad de Madrid espacios como Casa encendida, Fundaciones Mapfre, Fundación Telefónica, Caixa Forum, Canal, etc.

Todas ellos macro-estructuras con un amparo institucional que favorecieron lo que políticamente se llamó Industria Cultural (saqueo de capital) y que asentó una red de corruptelas y súbditos favorables al tejido que invisibilizaron también al resto de agentes independientes y de la escena off de la ciudad. Cerraron así salas de teatro, cines, salas de conciertos etc para favorecer una única visión y programación cultural lo que se vino a llamar el cuello de la Botella.

La falta de miras de los agentes subvencionados y serviles, no detectaron que una vez que la cultura dejase de ser un medio para los intereses de la burbuja económica, su supervivencia estaba sentenciada... y así fue.

Actualmente, con la crisis y los recortes, el contexto subvencionado está noqueado en espera de que se restablezcan los canales que inyecten dinero para continuar con la misma labor dependiente del estado y sus intereses. Muchos presentes en este laboratorio.

2. Operativo, análisis sobre los objetivos planteados. ¿Cómo explicarías en pocas palabras los objetivos de las mesas de trabajo? ¿Se ha cumplido esos objetivos? ¿Han surgido otros objetivos? Apoya este bloque con el material generado en las fichas y trata de hacer un recorrido desde el debate/negociación hasta el relato común.

Dado el análisis previo, la mesa planteó la circunstancia actual como una enfermedad endémica del sector, unida a una mala praxis de las instituciones con el tejido cultural de la ciudad. Incidiendo en que este cuerpo enfermo que es la cultura en la ciudad necesita de una medicación específica que le ayude a generar defensas. El modelo brasileño de Lula da Silva fue inspirador, trató a Brasil como un cuerpo enfermo y basándose en la medicina de acupuntura, desarrollo tratamientos específicos para favorecer una transformación de la realidad social desde la cultura en entornos de violencia, precariedad, insalubridad, etc. Cultura como dosis contra la violencia en las favelas, cultura como dosis de sostenimiento habitacional, cultura como dosis de detección de analfabetismo y pobreza, etc.

Dada la realidad histórica de nuestro país, la mesa estableció, una hoja de ruta que atienda primero a la situación de emergencia.

Detectar qué sector precisa un cuidado de urgencia e inyectar una cura en línea de acompañamiento que favorezca su reactivación como agente cultural (la danza, la música, los centros culturales, las compañías independientes, el videoarte, los archivos, etc son claros ejemplos de abandono).

Como flanco de un descrédito social continuado e histórico, el colectivo de la cultura reclama una reposición, una compensación moral ante la ciudadanía crear un **PACTO SOCIAL POR LA CULTURA Y SUS CREADORES**.

Es indignante que se reclame que la cultura sea social cuando siempre lo ha sido y ha trabajado desde la precarización extrema para seguir siéndolo y que a cambio la ciudadanía nos considere unos parásitos subvencionados. Esa campaña está metida a sangre en la sociedad y habrá que trabajar muy duro para que cambie su percepción. Exigirnos ahora una cultura más social es no saber nada de lo que significa dedicarse a la cultura, es un insulto soterrado de buenas intenciones y de modismos pseudointelectuales a favor de una ciudadanía desconectada con el compromiso cultural y que obvia una realidad de precarización extrema de los creadores, además de un ejercicio casi despótico de negación del sector (que los creadores, artistas, agentes culturales, gestores, también somos ciudadanos).

Coincide la mesa además en la necesidad de un **Observatorio de la Cultura** que vele por el buen hacer y la distribución equitativa de los recursos, evitando la corruptelas, el clientelismo y favoreciendo valores que sean transformadores de la realidad social.

Se considera que la cultura ha de ser despolitizada, incluso por las líneas que se plantean desde la estructura del laboratorio. La cultura no ha de ser dirigida, ni manipulada con un fin meramente social. La cultura es un Bien en sí misma.

En el Preámbulo de la Constitución, donde se dice:

1-Proteger a todos los españoles y pueblos de España en el ejercicio de los derechos humanos, sus culturas y tradiciones, lenguas e instituciones.

Promover el progreso de la cultura y de la economía para asegurar a todos una digna calidad de vida.

***Promover**, no significa crear cultura, no significa producir cultura. Las instituciones en este país se han olvidado de su función y se han convertido en productoras de una cultura muy determinada y a favor de unos intereses político- económicos concretos. Esto es no solamente indecente, sino punible.

El dinero público no es para que el Estado monte su propia empresa cultural, las instituciones deben favorecer lo que ya existe e impulsar aquello que no está en la realidad cultural del país, pero nunca desde el privilegio y con el dinero de todos, crear una empresa pantalla conforme a sus intereses y filosofías asumiendo que los fondos públicos y toda su estructura de propaganda y difusión les pertenece.

Ese es el secuestro que llevamos padeciendo los agentes culturales de la ciudad desde hace ya 20 años. Nadie ha dicho aún ¡basta!

Por ello se somete la mesa a una búsqueda de soluciones concreta y seguras para la cultura y establecemos la necesidad imperiosa de crear un órgano llamado **FONDO DE LA CULTURA**.

Este órgano es un órgano **AUTOCRÁTICO, INDEPENDIENTE y LIBRE** que funcione de manera autónoma pero vinculado a un órgano vigilante que sea el **OBSERVATORIO DE LA CULTURA**.

Este órgano bicéfalo, poseería la capacidad de distribuir los recursos públicos de manera equitativa, justa y sostenible. Favorecer la red cultural atendiendo a las singularidades minoritarias de sectores culturales como indica la constitución:

En el artículo 10.2 de la Constitución, hay que tener muy presentes el artículo 27 del Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos (que reconoce a los miembros de minorías el derecho a tener su propia vida cultural) y el artículo 15.a) del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (que reconoce el derecho de toda persona a participar en la vida cultural.

3. Contexto ecológico, que se recoja el clima de la mesa y datos reseñables colaterales. ¿Qué aspectos destacarías como muy positivas del trabajo de tu grupo? ¿Cuáles crees que son mejorables? ¿Cómo has visto el clima de la mesa? ¿Había interés por enfocar la tarea o por discurrir por otras temáticas? ¿Se ha trabajado con tensión?

La visión mercantilista de la cultura preocupa también a la mesa, dentro de lo que podemos denominar ecología cultural, es la concepción de la Cultura como un Bien social. Este punto amparado por la constitución, es fundamental. Porque el hecho de que la cultura exista es ya en sí un bien, una riqueza. Según la carta de la UNESCO en todas sus variantes. Tangibles o intangibles las consecuencias derivadas de la existencia de la Cultura en un país nos brinda un Patrimonio de obligado cumplimiento a preservar. Ese es ya un retorno social que el mundo de la cultura hace a su ciudadanía. Siempre lo hemos hecho. Hablar de cultura ciudadana sin creadores es una necesidad.

Hablar de una cultura cortoplacista sin atender a la realidad patrimonial que genera el hecho cultural diverso, es como crear un monocultivo.

Que pasaría si la única manifestación cultural apoyada por el consistorio fuese la colaborativa y ciudadana...

-¿Que tipo de patrimonio generaría esta tendencia?

-¿Que aportaría este monocultivo a las generaciones venideras?

-¿Que patrimonio se extraería de una mirada tan reduccionista?

-¿Donde quedarían entonces las cartas magnas, de la Unesco, de la Onu de las Naciones unidas, de los derechos Universales de obligado cumplimiento según nuestra constitución / Artículo 10?

El análisis es fácil de resolver estaríamos abocando al empobrecimiento de la cultura y a la negación a la ciudadanía de el Espíritu que la constitución alberga con respecto a la cultura en los Artículos 20, 44, 46,48,50.

La mesa tenía una postura bastante unánime con respecto a el análisis y las resoluciones de emergencia y ordenación del Fondo de Cultura y su observatorio. También coincidente en que las instituciones debían restituirnos el agravio promovido por los políticos a los agentes culturales y creadores.

No hubo apenas tensiones ni disensos, fue todo relativamente fácil con posturas unánimes, proactivas y mentes despiertas e inteligentes basadas en experiencias variadas pero coincidentes en los diagnósticos. Sólo la inclusión en la mesa de dos personas a media tarde creó desorientación pero fueron fácilmente integradas, ellas y sus sensibilidades diferenciales.

4. Formato, las preguntas que nos surgieron internamente en la reunión de evaluación fueron las siguientes:¿Ha sido válido el trabajo de las personas mediadoras? ¿Se ha explicado bien la tarea? ¿Alguna aportación a la metodología, al cuidado del taller, a su comunicación, convocatoria, horarios, tiempos?

Coincidencia de la mesa en que la operativa estaba demasiado dirigida, y que el discurso era críptico, lleno de retórica y conceptos hipsters, pero poco bajado a la realidad.

Laboratorio 1 - Apertura institucional y espacios de participación

No hay empatía institucional con la precariedad de los artistas, creadores ni agentes culturales. La falta de cuidados es absoluta y el empeño de que nuestra profesionalidad y esfuerzo llene ahora los mausoleos vacíos de programación a coste cero en aras de una cultura ciudadana, nos parece un pitorreo.

La idea de la Máquina tubo poca empatía por que ante un discurso netamente anti-mercantilista de la mesa, se proponía una máquina generadora de producción. Parece haber un empeño infantil del consistorio en inventarse algo como novedoso, cuando existen mil ejemplos y experiencias validos para transformar nuestra precariedad. No parece haber una preocupación real por el sector y su precarización que precisa medidas de emergencia social urgentes, sino que el interés pasa por la propaganda de un tiempo nuevo y otra manera de hacer cultura.

Hay algo horrible en el planteamiento del Laboratorio (su propio nombre define que estamos siendo sometidos a un experimento). Consentimos en ello de manera casi masoquista, pero estamos hartos de ser la cobaya de turno de cada consistorio nuevo. Volvíamos a padecer otra mesa sorda que se apropia del conocimiento y la experiencia de un sector profesional muy generoso con su talento. Hubo bastantes reflexiones con respecto a lo que fueron las mesas sectoriales del cine, las mesas sectoriales de las artes visuales, el espantoso PECAM y otra suerte de memeces que nunca aportaron nada a la desprecariación del ámbito cultural. Aun así todos aplicamos conocimientos y resoluciones a la mesa.

Poca escucha y sí una búsqueda constante de ratificación del trabajo prediseñado para el Laboratorio. La mediación fue correcta, pero considero que menos es más... y la metodología del Billete del AVE en un país en crisis y con un referente tan obvio de despilfarro como son las líneas de alta velocidad... creo que fue una metáfora poco afortunada.

*Los cuidados, se agotaron a media tarde (sin café, galletas, o zumos) hay que pensar que algunas somos gallegas...en el Norte se como de otra manera y el cuidado va acompañado de licores y de sexo.

Mesa 7



0.- Datos de la mesa

Relatoría: Ángel Masip

1. Descriptivo-contextual, sobre la propuesta de los laboratorios. En qué momento político/económico y social llega esta propuesta y cómo la acoge la ciudad.

La percepción que tenemos sobre el contexto social está teñida de cierta frustración debido a la repetición de los ciclos y el gran esfuerzo que se está poniendo, por parte de la ciudadanía y las diferentes plataformas y grupos de acción, frente a la necesidad de reinventar las estructuras sociales. A este gran reto se suman importantes hándicaps como el no disponer de una educación social constituida y firme, o que los modelos éticos o de responsabilidad ciudadana no estén sólidamente instaurados en nuestro país.

La impresión global de la que disponemos está marcada de una forma clara a través del recorrido de estos últimos cinco años; a la euforia que acompañó a los planteamientos disruptivos del 15-M de 2011 en la Puerta del Sol de Madrid ha seguido un largo periodo (el más reciente) en el que se ha evidenciado un agotamiento por reivindicar nuevos planteamientos de análisis. La falta de operatividad, la dificultad de implementar los procesos participativos, los achaques socioeconómicos, la manipulación mediática, el postureo, la irresponsabilidad ciudadana, etc., son factores que erosionan en silencio las dinámicas regeneradoras y empáticas, y si volvemos hacia atrás la mirada comprobamos que desempeñan su cometido con cierta eficiencia. No nos queda claro si está ligado a estas circunstancias, pero pudimos comprobar un descenso del interés individual a la hora de afrontar las últimas cuestiones, esta tendencia se radicalizaba hacia el final de la jornada. Imaginamos que vinculado a todo esto también está la ausencia de colaboración por el resto de mis compañeros en la elaboración de este informe.

Cierto es que los nuevos órganos de gobierno han traído al sentir general un balón de oxígeno, pero ante una sociedad fuertemente tocada es necesario infundir grandes dosis de confianza que no se acaban de vislumbrar.

Es evidente que la situación sociopolítica es muy delicada debido a la violación reiterada de esta confianza ciudadana; una situación que ha ido evolucionando de forma ascendente debido a una serie de factores de índole mediático y de raíz estructural.

Desde los sectores convocados a estos Laboratorios acogemos la propuesta con cierto grado de escepticismo, al que contribuye la opacidad de las líneas estratégicas por parte de la Regidora de Cultura del Ayuntamiento de Madrid. Pese a ello, afrontamos este reto con la mejor intención, y con la esperanza de que una voluntad política organizada, rigurosa y responsable, que dé pasos oportunos y decididos, valore y obtenga el mejor provecho de este feedback sin permitir que los procesos naturales menoscaben el voluntarioso idealismo.

2. Operativo, análisis sobre los objetivos planteados. ¿Cómo explicarías en pocas palabras los objetivos de las mesas de trabajo? ¿Se ha cumplido esos objetivos? ¿Han surgido otros objetivos? Apoya este bloque con el material generado en las fichas y trata de hacer un recorrido desde el debate/negociación hasta el relato común.

Es imprescindible la implicación de los diversos colectivos que componen el tejido cultural para generar un mapeamiento de la nueva cultura que queremos. Somos conscientes que ello implica un gran reto de coordinación.

En base a este eje fundamental, no nos acaba de quedar muy claro cuáles han sido los criterios para configurar el elenco de representantes, tampoco tenemos del todo definido cómo debería de estar configurado y cómo deberían de constituirse esos procesos de selección. Imaginamos que esta labor de reflexión ya se habrá llevado a cabo por sus responsables, y que responderá a algún tipo de naturaleza o estructura, pero creemos que sería necesario disipar algunas incógnitas que pueden generar incertidumbre. La experiencia que nos facilitan las políticas anteriores nos constatan que la opacidad no es buen aliado de una actitud política responsable.

La configuración de las mesas ha sido una interesante estrategia porque ha generado equipos de investigación y desarrollo, pero la adecuación de los tiempos desde luego no ha acompañado. Las cuestiones que se debatieron el miércoles 18 de mayo fueron lo suficientemente relevantes como para necesitar ser estudiadas en diferentes sesiones con calma, meditación y distancia, y poder así facilitar algunos datos con un mínimo de profundidad.

Las conclusiones a las que se llegó en la Mesa 7 en la que participé difieren bastante de la experiencia que tengo de las estructuras colaborativas, tanto en su operatividad como en su composición. Creo que algunas de las ideas a las que se llegaron estuvieron determinadas por la rigidez de los tiempos, la necesidad de confluir en conclusiones (exigencia fantasma), y las micro-jerarquías sociales que acaban por proyectarse en el grupo de una forma congénita, lo cual acaba precipitando las determinaciones peligrosamente.

Uno de los fundamentos de estos laboratorios creemos que está en revisar las estructuras que hasta ahora hemos conocido, instauradas bajo políticas cuestionables que a menudo acaban por imponer prácticas poco constructivas basadas en el determinismo de la condición humana. Para paliar estos modelos fuera de lugar en un contexto de contemporaneidad, pensamos que es imprescindible transgredir los roles y hacer un gran ejercicio de **responsabilidad ética y respeto hacia el otro**, un ejercicio que no resulta fácil y en el que los Laboratorios deberían de profundizar.

Bajo el modelo que se adoptó en el taller, sobre todo por los tiempos, creemos que no es posible establecer este tipo de autorregulación porque no se dispone de margen para reflexionar con detenimiento. **Es imprescindible disponer de espacio para discernir con el suficiente rigor y conocer mínimamente al otro para saber exactamente en qué términos se postula.** Los tiempos son muy importantes en los procesos. No creemos que sea tan relevante la consecución de objetivos sino trazar cuidadosamente las pautas a través de las cuales estos objetivos se deberían de conseguir (de esto ya hablaron los mediadores, pero

es necesario hacer hincapié o estudiar la metodología porque en el remanente mental sigue prevaleciendo la necesidad de concluir en una idea).

Los parámetros sobre los que se reflexionaron durante las actividades fueron muy ambiciosos, abarcando aspectos procedimentales y estructurales sin valorar del todo determinados factores como los sociológicos, de comportamiento humano, o aquellas experiencias previas con los que ya contamos, para realizar una valoración crítica que nos ayude a analizar en profundidad aquello que queremos construir.

No puedo matizar demasiado estos aspectos porque no dispongo del material sobre el que se trabajó; no he conseguido que desde Medialab-Prado me envíen la imagen de los diversos documentos que se elaboraron en la mesa, y no consigo recordar muchos aspectos con nitidez.

En concreto, algunos de los puntos candentes de las reflexiones que se pudieron desarrollar en la mesa 7 estuvieron centrados en los mecanismos de evaluación y representación (a mi parecer las cuestiones más conflictivas y complejas en las que se acaba desembocando a la hora de abordar estos procesos colaborativos):

- Por un lado, puedo recordar como en la segunda actividad de la tarde se llegó a la conclusión de que vincular las comisiones de evaluación a los laboratorios era la manera más ágil y dinámica de estructurar, la realidad nos desmonta esta teoría, ya que continuamente vemos todos los problemas que implica no estar sujeto a comisiones evaluadoras externas, lo que puede trascender en toda una serie de perversiones enmascaradas por conflictos de interés.

- En cuanto a lo que se refiere a la selección de representantes que configurarían las estructuras de funcionamiento, en un primer momento se optó por estrategias censales, para ampliar este abanico de participación al mayor número de representantes sin escatimar en especificidades (asociaciones, religiones, etnias, etc.), pero pronto surgieron un sin fin de dificultades en base a esta organización. Por poner un ejemplo, ni en los Laboratorios ni en los Consejos Locales que se están poniendo en práctica o que ya se han instaurado en otras ciudades, el censo como modelo soberano es lo suficientemente eficiente. Por falta de tiempo esto no se abordó en profundidad, y se acabó dejando como una cuestión periférica cuando no lo es.

Creo que, por lo general, las cuestiones se abordaron con cierta ligereza, y estuvieron establecidas en un meridiano un tanto superfluo impuesto por la coyuntura (temporal y circunstancial).

3. Contexto ecológico, que se recoja el clima de la mesa y datos reseñables colaterales. ¿Qué aspectos destacarías como muy positivas del trabajo de tu grupo? ¿Cuáles crees que son mejorables? ¿Cómo has visto el clima de la mesa? ¿Había interés por enfocar la tarea o por discurrir por otras temáticas? ¿Se ha trabajado con tensión?

Desde mi punto de vista existen una serie de factores que no quedan del todo bien definidos, y por esto los procesos fueron una suerte de voluntades sobrevenidas. Creo que

es fundamental estructurar la índole de los objetivos. Esta es una cuestión -a mi parecer- determinante, y que de haberla abordado con la suficiente corrección nos habría implicado toda la jornada de duración del laboratorio.

Por otro lado está la operatividad y funcionamiento de los modelos que trabajamos; las deliberaciones de la mesa en torno a las estructuras metodológicas fueron en una dirección muy concreta, de manera inconsciente giraron en torno a modelos y experiencias preexistentes, sin caer en la cuenta de que en algunos casos ya se han aplicado y que disponemos de la experiencia para poder contrastar su viabilidad y adecuación.

Otro hecho que me resulta muy llamativo es la **deslegitimación del sector profesional**, cuando siempre ha sido un tejido frágil y maltratado que no ha tenido lugar como tal y del que tampoco tenemos antecedentes a través de los cuales emitir juicios. No se acaba de entender de dónde parte la idea de que todos los vectores son igual de relevantes en la toma de decisiones cuando en otros segmentos de la sociedad a nadie se le ocurriría implantar un modelo exclusivo de tabula rasa.

Por lo demás, el contexto, aunque convencido de su falta de afección realista, ha sido muy agradable.

4. Formato, las preguntas que nos surgieron internamente en la reunión de evaluación fueron las siguientes: ¿Ha sido válido el trabajo de las personas mediadoras? ¿Se ha explicado bien la tarea? ¿Alguna aportación a la metodología, al cuidado del taller, a su comunicación, convocatoria, horarios, tiempos?

En mi opinión, que estos Laboratorios se estructurasen en base a un eje o problemática concreta a través de 3 días sería lo ideal, puede que bajo un formato menos comprimido y condensado, tal vez más pausado; en este tiempo ya existe un margen para tantear y valorar con cierta profundidad, y también da tiempo a cuestionar tanto al otro como a uno mismo. Como he comentado antes, considero este factor muy importante en los procesos, ya que los convencionalismos sociales nos llevan a menudo a adoptar modelos falseados sin que muchas veces nos demos cuenta; esto puede empujar las conclusiones a ciertos territorios un poco desconectados de la realidad.

En cuanto a las tareas consideramos que, aunque la implantación de símiles en las actividades pedagógicas siempre han tenido buena acogida y resultados eficaces, las **estrategias didácticas al uso** no deberían de tener tanta presencia; se trata con un sector especializado que no desea andarse por las ramas, que tiene la voluntad de abordar problemáticas concretas y discernir de forma eficaz en una u otra dirección, el uso de este tipo de estructuras abre demasiado el ámbito de discusión. No nos queda claro que sea el modelo más apropiado para unos tiempos de desarrollo tan ajustados. Por otro lado también valoramos estas metodologías como oportunas para disuadir la politización de los objetivos.

En base a los requerimientos de los tiempos actuales se hace obligatorio cambiar determinados paradigmas de actuación en base al rigor, a la responsabilidad y a la ética profesional. Creemos que ello debe aplicarse exhaustivamente en el elenco de profesionales

Laboratorio 1 - **Apertura institucional y espacios de participación**

invitados. Nos consta que **algunos** de estos profesionales que han participado en el Laboratorio pertenecientes al ámbito académico y al sector independiente- no son un claro ejemplo de transparencia y responsabilidad ética.

Somos conscientes de la dificultad que entrañan los procesos de selección, pero para que estas dinámicas participativas impliquen alguna validez es necesario y responsabilidad de todos contrastar perfiles y actuar cuidadosamente en este sentido, para no acabar legitimando las malas prácticas de aquellos que ostentan cierto estatus en base a procedimientos cuestionables.

Mesa 8



0.- Datos de la mesa

Relator: Elena Mozo

1. Descriptivo-contextual, sobre la propuesta de los laboratorios. En qué momento político/económico y social llega esta propuesta y cómo la acoge la ciudad.

Me voy a centrar en el ámbito en el que estamos trabajando, que es la ciudad de Madrid, y el que compete al Ayuntamiento.

El Ayuntamiento de Madrid ha cambiado de directores, son las propias urnas, esto es los madrileños con su voto, los que han decidido este cambio para su ciudad, que estaba estancada en muchos sentidos, y malgastando recursos que solo benefician a unos pocos y recortando en otros más necesarios y cercanos para el día a día de la ciudadanía.

En el aspecto cultural, concretamente, no había prácticamente apoyo para el desarrollo de los circuitos culturales de la ciudad, en los últimos años la situación se ha convertido en una auténtica cultura de subsistencia, con el aumento del crowdfunding y autoproducciones para el desarrollo de proyectos culturales y/o artísticos, que no dan beneficios y cubren gastos con suerte, siempre teniendo que recurrir a los mínimos gastos y sin presupuestos suficientes para hacer una campaña de promoción en condiciones, con lo que al final grandes proyectos, tanto teatrales, como musicales, artísticos, o documentales, se quedan sin remedio recluidos al esfuerzo que su creador y una serie de colaboradores del ámbito cultural realizan para no dejar morir sus creaciones y para darse el gusto o salida a la necesidad que tienen de plasmar su arte en la disciplina que sea.

Esto también provoca desmotivación del sector, que al final se cansa de estar continuamente luchando y que en ningún caso pretende enriquecerse con ayudas institucionales, solo pretende que le de la oportunidad de desarrollar su producto y darlo a conocer, y todo el que es bueno, si se le ayuda y se le da la oportunidad, destaca y le salen otras oportunidades que le permiten subir ese peldaño e independizarse de estas ayudas y dar paso a que la oportunidad la tenga otro proyecto o propuesta.

Es muy positivo que en este nuevo proceso o cambio se tenga en cuenta la voz de la ciudadanía y de los actores del engranaje cultural de la ciudad, que trabajan día a día en el sector y que de primera mano conocen su situación y problemática.

Arte=Cultura

Artista Cultura

Espacios o salas de Exposición (cine, teatro, sala de conciertos, galerías, librerías) = Cultura

Managers = Cultura

Promotores = Cultura

Patrocinadores = Cultura

Instituciones Culturales = Cultura

Entidades de Gestión de derechos de autor, interpretación =Cultura

Prensa y medios de Comunicación = Cultura

Publicistas = Cultura

Son muchos los personajes de esta obra que sería la cultura de nuestra ciudad, un sector con muchas posibilidades de desarrollo, y que su propio desarrollo implica el desarrollo en sí de Madrid y de sus ciudadanos. Y un sector con una importante necesidad de profesionalización y dignificación de la situación laboral de los que se dedican a él, que llevan ya muchos años, trabajando por amor al arte.

2.- Operativo, análisis sobre los objetivos planteados. ¿Cómo explicarías en pocas palabras los objetivos de las mesas de trabajo? ¿Se ha cumplido esos objetivos? ¿Han surgido otros objetivos? Apoya este bloque con el material generado en las fichas y trata de hacer un recorrido desde el debate/negociación hasta el relato común.

En nuestro grupo echamos de menos conocer el contexto de cada uno de los componentes del grupo, para entender mejor sus planteamientos. Hicimos una ronda de presentación rápida —nombre y ocupación—, pues teníamos poco tiempo y creo que a todos nos hubiera gustado poder tener un tiempo específico para esto, pues es importante situar a tu equipo, saber su dedicación en este campo, y su problemática particular...

Para buscar un objetivo común entre un grupo tan heterogéneo, es más fácil si todos empatizamos con el compañero y no es alguien que no conoces y no sabes de qué va.

Hay casos en que es más sencillo, porque representan a un colectivo de la cultura claro (por ejemplo: Teatro, Danza, Música...) ya sea un colectivo asociado o no, pero hay también posturas más individuales, de desarrollo a través de un proyecto personal que requiere contextualizar un poco más.

Si es verdad que la dinámica de trabajo pretendía que nos conociéramos a través del planteamiento, primero, de nuestros objetivos particulares, para luego transmitirlos al equipo y llegar a los comunes, pero se dilata mucho las explicaciones, se diluyen conceptos por preguntas paralelas de la situación particular de cada uno..., y al final esto dificulta concretar en el trabajo o tarea que se nos había planteado hacer.

Por ello nos faltó tiempo para que todos desarrolláramos nuestros objetivos particulares y rellenamos la ficha común de prisa y corriendo.

En general creo que el objetivo común al que llegamos en mi grupo, y propusimos como destino, era crear una ciudad viva, en continuo aprendizaje y desarrollo cultural, **“una ciudad que potencie la cultura”**. En la ficha pusimos como Destino: Una ciudad que aprende, pero por las prisas de tener que poner un nombre concreto y la falta de tiempo.

Se habló en varias ocasiones del concepto de **“la cultura pequeña”**, que aparecía muchas veces, en el desarrollo de nuestro objetivo, como una forma de calificar el rescate de lo que ya hay, apoyo a lo existente, revitalización de la cultura y oferta cultural de los barrios, potenciando las redes creadas en los propios barrios, que los artistas, pequeños promotores y managers, las escuelas, y los recintos —salas de teatro, de exposiciones, de conciertos, centros culturales— tanto privados como públicos tengan una participación más activa en las propuestas y desarrollo cultural de los barrios, hacer participar a los empresarios culturales o que artistas de la zona, puedan contar con ayudas y apoyo para engrandecer

lo que hacen, para crear actividades que sean atractivas para el público del barrio, para las familias y para los jóvenes, con los que hay que hacer un gran trabajo para crear ofertas que les permitan crear otros intereses, aficiones y un consumo del ocio cultural en ellos.

Finalmente no quisimos utilizar este concepto de “**cultura pequeña**”, porque a la mayoría le parecía que implica, de por sí, menospreciar este tipo de manifestaciones culturales, pero lo incluyo aquí porque creo que también nos tenemos que quitar esos prejuicios de la cabeza. Hay producciones independientes hechas con recursos mínimos y con gran esfuerzo, que de momento y si no se le da un empuje, siempre se quedarán como “cultura pequeña”.

A este tipo de cultura se le suele llamar **cultura underground** o **cultura alternativa**, en el fondo términos de marketing, utilizados para embellecer o engrandecer, incluso justificar un tipo de manifestación artística hecha con pocos recursos, cual sea su temática - reivindicativa, educacional, infantil, clásica, tradiciones populares, política, medioambiental, social, romántica...—es lo de menos, porque eso es lo que hace el arte en el fondo, representar las diferentes facetas de la vida, mostrándonoslas de diferentes formas, con diferentes visiones y prismas que provocan en nosotros emociones, enseñanzas, ideas—.

Entiendo que mediáticamente no se utilice este término, por resultar poco político y muy poco comercial, pero en estas mesas de trabajo, donde se está planteando cómo se va a gestionar la cultura, si creo que hay que llamarlo así, porque es lo que es, muy pequeña y con muy pocos recursos para crecer.

Cuando el objetivo de la gestión cultural de una ciudad debería estar enfocado a revitalizar esta cultura pequeña, que esté tan viva, que haya tantas propuestas y oportunidades de consumir cultura que se convierta en una gran red cultural, sólida, estable, con oportunidad de arriesgar y equivocarse, porque el arte no tiene la fórmula del éxito y exige probar, investigar, ensayar, aspectos técnicos específicos, instalaciones adecuadas...

En el fondo, “**la cultura grande**” (mainstream, cultura de grandes masas), si hiciéramos esa diferenciación, es la que no necesita de apoyos institucionales, es la que funciona comercialmente, mediáticamente y puede conseguir otros apoyos privados o financiarse con la venta de entradas, compra de arte, libros...

Las grandes producciones o festivales son importantes para nuestra ciudad, qué duda cabe, y es lógico que el Ayuntamiento favorezca el desarrollo del trabajo de los grandes promotores y gestores culturales privados para que Madrid cuente con grandes eventos, espectáculos e importantes exposiciones, con festivales y ciclos culturales temáticos, pero es la cultura pequeña la que necesita un verdadero apoyo y ayudas para precisamente eso, crecer y hacerse grande, independiente y solvente por sí misma y dar paso a que sean otras propuestas las que ocupen su lugar en la red.

Concebir los barrios como la antesala donde se gestan las futuras propuestas artísticas y culturales, que luego darán el salto al centro y a los grandes recintos.

Con este objetivo, se pretenden incorporar la cultura a la vida cotidiana de la gente e introducir así varios valores importantes para la ciudadanía y para el mantenimiento de la cultura en

general y de nuestra ciudad, valores como la participación, la igualdad de oportunidades frente a los recursos que poseas, la divulgación de nuestro patrimonio cultural, refuerzo de la autoestima de la ciudadanía, ampliación de miras y enfoques en el pensamiento, educación, apertura emocional y sensitiva... Son aportes que la ciudadanía necesita sentir cerca, que sino al final te ves sumergido por la vorágine de la gran ciudad y las tecnologías y solo te enteras de los acontecimientos culturales más mediáticos, que no siempre tienen por qué ser los de mejor calidad y propuestas muy buenas pasan sin pena ni gloria, lo hacen para mí, una persona atenta a este tipo de oferta y vinculada con el sector, con lo que imaginemos para los ciudadanos que no están vinculados y/o tan pendientes.

Por esto, en la segunda parte, y por seguir desarrollando nuestro objetivo marcado en la 1ª sesión, creamos una nueva entidad, a la que denominamos algo parecido a El Dialogador, compuesta por unos exploradores que recorrerán los barrios y distritos, en busca de la oferta cultural de cada uno, un mapeo minucioso, que incluya también el nivel de educación cultural de los colegios de la zona y el consumo cultural. Este trabajo puede estar coordinado por las Juntas de Distrito y de los resultados se identificarán acciones culturales existentes susceptibles de ser apoyadas y revitalizadas, aspectos potenciables que no existen en la zona y que hay que introducir: carencias educacionales y de oferta educativa en aspectos artísticos y culturales, artistas de la zona, espacios de exposiciones de oferta cultural y proyectos que desarrollan...

También consideramos muy importante el aspecto de la comunicación, el Ayuntamiento debería tener un importante departamento de comunicación que se encargara de potenciar la oferta existente en la ciudad. No caer solo en potenciar lo que ya es mediático de por sí, sino dar cobertura a los espectáculos o propuestas culturales que realmente la necesitan. Debería tener una importante web de eventos, con personal suficiente y preparado para dar salida y mover en los medios los contenidos culturales que en ella se desarrollan. Crear espacios promocionales de calle, y asequibles para los pequeños empresarios culturales que necesitan dar visibilidad a sus propuestas y no cuentan con recursos económicos para ello.

Apoyar las publicaciones y medios de comunicación culturales existentes y potenciar la creación de nuevos recursos promocionales, que se gestionan de forma privada y que actualmente es complicadísimo mantener solo con ingresos de publicidad, con lo que pasa lo de siempre, que los medios dan poco o nada de espacio a contenidos culturales, lo que sale es siempre lo más mediático y de lo que se hace eco toda la prensa.

De alguna forma desde el Ayuntamiento se debería concienciar a los medios de comunicación que deben apoyar más estas propuestas más minoritarias, en las que puedes encontrar auténticas joyas y dar más información sobre la oferta cultural de la ciudad.

3.- Contexto ecológico, que se recoja el clima de la mesa y datos reseñables colaterales. ¿Qué aspectos destacarías como muy positivas del trabajo de tu grupo? ¿Cuáles crees que son mejorables? ¿Cómo has visto el clima de la mesa? ¿Había interés por enfocar la tarea o por discurrir por otras temáticas? ¿Se ha trabajado con tensión?

El ambiente de la mesa era muy bueno, se escuchaba con respeto y se permitía participar a todos. En ocasiones había momentos de excesiva filosofía, donde se dispersaba un poco

las directrices del trabajo, pero creo que entre todos nos encaminábamos de nuevo sin que se creara ninguna molestia evidente.

Como aspecto muy positivo de mi grupo de trabajo destacaría la voluntad, creo que todos asumimos los diferentes retos con entusiasmo y ganas de llegar a conclusiones válidas y comunes. Y me llamó la atención que siendo un grupo tan heterogéneo, aunque los discursos fueran enfocados de diferente forma, creo que había más puntos en común de lo que nos pensamos.

El tiempo marcado, esta muy bien para la dinámica de trabajo, y también nosotros mismos debemos aprender a concretizar, pero estoy segura que si hubiéramos tenido un poco más de tiempo para debatir, hubiéramos identificado más claramente estos puntos de encuentro.

La tensión ha sido la justa para mantenernos alerta y concentrados, sin que supusiera un estrés tampoco. Pero como explicaba al tener todos los componentes de la mesa una actitud participativa y positiva frente a los trabajos planteados, la tensión, que era únicamente provocado por la falta de tiempo, imprimía energía y agilidad en muchos momentos.

En cuanto al grupo de trabajo si vi algunas personas con poca experiencia en el sector o una experiencia muy amateur, con esto no digo que sus opiniones no tengan validez, ni mucho menos, y precisamente en este primer laboratorio que consistía en establecer metodologías para la participación ciudadana, tienen cabida perfectamente, pues, en este caso, hay que considerar todas las posturas posibles, pero me ha llamado la atención y me crea curiosidad sobre el proceso de selección de los participantes. Y me quedo con la muestra de mi mesa, pues quitando algunos de otras mesas que ya conocía o que me presentaron o a los que me presenté, no conozco la dedicación del resto de componentes.

4.- Preguntas surgidas durante el desarrollo de la mesa.

¿Ha sido válido el trabajo de las personas mediadoras? ¿Se ha explicado bien la tarea?
¿Alguna aportación a la metodología, al cuidado del taller, a su comunicación, convocatoria, horarios, tiempos?

En general creo que para todo el mundo, el taller estaba muy bien planteado, exigía una dinámica activa, se respiraba buen ambiente, el lugar era idóneo para ello, las personas mediadoras eran encantadoras y la dinámica de trabajo estaba bien explicada y era clara y a mi parecer bien encaminadas las dos propuestas de trabajo planteadas.

Echamos en falta saber quiénes más forman las otras mesas de trabajo, en las intervenciones de los representantes de las mesas, podría haberse incluido, en el primer pase, una presentación de los miembros de cada mesa, de forma que también te haces una idea del contexto global del auditorio.

Para futuras mesas de trabajo o Laboratorios, creo que sería interesante dar una información previa de trabajo a los asistentes, de modo que ya ciertos conceptos se tengan, se puedan consultar previamente y se pueda ir con las ideas más más claras y preparadas.

En general he visto mucho desconocimiento del funcionamiento del Ayuntamiento por parte de los miembros de mi grupo, se hablaban de cosas que no competen al Ayto., sino que serían de competencia de la Comunidad de Madrid, y en principio para mí todo nuestro planteamiento no tiene ninguna lógica, tal y como están constituidas las Juntas de distritos en la actualidad, que gestionan ellas mismas los aspectos culturales de una forma muy individualizada. Con lo que para poder establecer nuestro planteamiento, sería necesario establecer unas directrices y una coordinación desde el Área de cultura del Ayuntamiento, para optimizar recursos, reproducir experiencias o proyectos que han funcionado bien en otros distritos o barrios, crear proyectos que interaccionen.

Sobre todo en la segunda parte, vi un poco la necesidad de una base sobre la que trabajar, se nos informó de ciertas limitaciones que la administración tiene en la toma de decisiones y por tanto las limitaciones que las competencias de las diferentes entidades para la participación ciudadana —foros, grupos de trabajo, comités—, lo que por tanto diluía la credibilidad de estas entidades de participación, pues realmente no tienen posibilidad de tener una decisión vinculante sin pasar antes por la aprobación y por tanto intereses políticos.



MADRID